



JULIO · AGOSTO · SEPTIEMBRE 2013

sumario

- 218** Editorial
Joan Gasparin
- 219** Manel Cahis i Balmanya
Traducción: Maria Luisa Rey
- 224** Revisión de una serie de casos
clínicos de Zincum Metallicum
Dr. Joan Mora i Brugués
- 229** Semiología Homeopática en el
lactante
Dr. Enrique Bertossi F.
- 239** Entrevista al Dr. Mario Draiman
Presidente de la Asociación Médica
Homeopática Argentina
- 245** Analogías entre Freud y
Hahnemann
Dr. Sergio M. Rozenholc
- 248** Medicamentos clave de algunas
afecciones en medicina veterinaria
Dr. Flavio Briones Silva

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE HOMEOPATÍA CLÁSICA

Joan Gamper 22 · 08014 BARCELONA
TEL. 93 430 64 79 · FAX 93 363 16 95

info@sociedadhomeopatica.com
www.sociedadhomeopatica.com



editorial

Apreciado socio/a,

Como venimos realizando cada año, intentamos ofrecerles una mejor formación continuada, dentro de la Sociedad Española de Homeopatía Clásica.

Al empezar el año académico les mandamos los seminarios gratuitos que tienen a su disposición. Falta incluir el que se realizará en Madrid; que, en cuanto lo tengamos, se les hará saber, también.

En esta época de crisis intentamos que continúen formándose para estar al corriente de las tendencias homeopáticas que surgen al respecto.

En concreto este año tienen en Noviembre al Dr. Alain Duport que se ha ofrecido a realizar un seminario de "Homeopatía Doméstica para Animales" y al profesor Julio Cubilla, que ofrece un par de seminarios enfocados desde la línea francesa de "protocolos terapéuticos en homeopatía" para conseguir que la preparación sea más fácil.

Así pues, esperemos que sean de su agrado.

Joan Gasparin

Presidente de la Sociedad Española Homeopatía Clásica





MANEL CAHIS i BALMANYA

Traducción: Maria Luisa Rey

El Doctor Emmanuel Cahis nació en Barcelona el 7 de febrero de 1855. Su padre era médico y fue él su primer maestro.



Con sus estudios sólidos asombró a sus discípulos y a sus maestros y, por una concesión especial, a los 14 años superaba el bachillerato.

Médico a los 20 años. Doctor en medicina el 12 de mayo de 1875 (médico cirujano) en la Universidad de Barcelona.

“La enseñanza oficial no había satisfecho en absoluto sus aspiraciones y este joven médico, ya tan distinguido, que leía mucho y estaba al corriente del movimiento médico mundial, se convenció rápidamente a la

superioridad de la doctrina hahnemanniana y se puso a estudiar *el Organon y la Materia Médica*, y en 1887, sin preocuparse por las opiniones de sus colegas, se dedicó por entero a la práctica de la homeopatía”.

Prosiguió y terminó la obra de su maestro, el doctor Almaté de Barcelona publicando el libro que su muerte había impedido terminar.

El doctor Cahis es quien fundó la primera Academia homeopática de Barcelona, de la que abandonó algunos años más tarde la presidencia a consecuencia de divergentes puntos de vista con sus colegas: divergencias más políticas que médicas.

También era miembro de honor de la Sociedad Homeopática Madrileña y de la Academia Homeopática de México.

“En 1912, en el Congreso internacional homeopático de Gante, lo encontré por primera vez con la señora Cahis, su esposa, su abnegada y constante colaboradora, que fue la dulce compañera de su vida y que piadosamente le cerró los ojos el 15 de mayo último.

Es allí, en Gante, dónde reitera delante de los miembros del Congreso sus experiencias concluyentes sobre las altas diluciones de toxinas del tétanos, diluciones que había preparado él mismo y en las que empleaba diferentes escalas entre las potencias 3000 y 4000”.

Todas sus experiencias han sido mencionadas en la antigua revista belga de *Homeopatía* y en un opúsculo que el Doctor Cahis publicó al año siguiente.

En 1916 hizo aparecer en Barcelona una nueva revista titulada *La Homeopatía*, pero en aquella época agitada, el mundo tenía su atención en otro lugar y solamente vieron la luz tres números.

Sin embargo, el doctor Cahis no cedió en absoluto, a pesar de una salud precaria y dolores de cabeza muy frecuentes, trabajaba siempre recibiendo a numerosos pacientes, inventando máquinas y persiguiendo sin tregua sus numerosas y tan interesantes experiencias.

La señora Cahis no lo dejaba rodeándole de sus constantes y vigilantes cuidados, y podemos decir que gracias a ella pudo transitar por la vida sin obstáculos y terminar sus numerosos trabajos.

En 1924, el doctor Cahis hizo reaparecer su revista *La Homeopatía*, pero ésta apenas sobrevivió al Congreso Internacional "Homéopathie Council", que tuvo lugar en Barcelona ese mismo año bajo la presidencia de nuestro añorado amigo el doctor Miguel Balari, y tuvo un verdadero éxito.

El doctor Cahis aprovechó el día de la clausura del Congreso, el 24 de septiembre, para celebrar sus bodas de oro como médico.

Lo hizo con esplendor, rodeado de los médicos extranjeros presentes en Barcelona que habían querido tributar a este gran médico, a este hombre de bien, el testimonio de su simpatía. Yo tuve el privilegio de asistir junto a mi excelente amigo el Dr. Bayle y al añorado Dr. León Collard, desaparecido cruelmente poco tiempo después de recibir el afecto de sus amigos y de sus pacientes.

Sintiendo próximo su fin, el doctor Cahis hizo venir a sus amigos y familiares, recibió los últimos sacramentos con plena lucidez, y esperó la muerte con serenidad.

Que la señora Cahis reciba, con la expresión de nuestro homenaje, nuestras condolencias muy sinceras. Que las numerosas muestras de simpatía que le llegan de todos los puntos del globo puedan apaciguar su dolor inmenso y aliviar su gran pena.

La obra tan vasta y tan grande que el doctor Cahis sacó adelante con una labor tan tenaz no desaparecerá con él; sus discípulos y amigos tendrán el honor de continuarla y la memoria de este gran homeópata sobrevivirá intacta y respetada entre todos los que lo han conocido, intimado y apreciado. Que el Dr. À. Vinyals y todos nuestros amigos de Barcelona, a los que no olvidamos, encuentren aquí la expresión de nuestros sentimientos emocionados y afectuosos.

Así se acaba la exposición del Dr. H. Duprat. He aquí ahora la del Dr. Fortier Bernoville: Con el Dr. Cahis desaparece una gran personalidad mundial de la homeopatía, un gran médico, que no siempre ha sido comprendido en vida, pero cuyo nombre permanecerá, porque creó una obra y dotó la homeopatía de armas nuevas a la vez que de una técnica que merecen ser profundizadas.

Por mi parte, estoy orgulloso de haber contribuido lo más posible a que sus ideas se conozcan entre los homeópatas franceses. Repetidas veces, hice el viaje a España para conocer a nuestros colegas de Barcelona, de Madrid, de Sevilla. Allí experimenté profundas alegrías y volví con cálidas y profundas amistades.

Admiré sobre todo el desarrollo de la homeopatía en Barcelona y en toda Cataluña, gracias a Auguste Vinyals, introductor entusiasta universalmente conocido, y a los doctores Verjes y Torrent, que lo secundan tanto afecto.

En cada uno de mis viajes, he visitado al Dr. Balari, desaparecido desde el año pasado, y he admirado la excelsa calidad de las enseñanzas del anciano presidente del Congreso Internacional de Barcelona, tales que mostraba, en sus hermosas tablas iconográficas, 25 de los principales remedios de la *Materia Médica*.

No olvidaré tampoco la calurosa acogida que recibí de los miembros de la Academia de Barcelona, entre otros, de los doctores Olivé, Gallard y del Dr. Sole y Pla, muy interesante figura de la homeopatía catalana, más especialmente versado en el estudio tradicional de las plantas.

Pero, cualesquiera que sean las diferentes tendencias científicas de los homeópatas barceloneses y las escuelas por las que simpatizaban, todos se ponían de acuerdo para considerar al Dr. Cahis como una personalidad eminente que unía a un conocimiento profundo de la *Materia Médica*, una imaginación creadora, fecunda y segura.

Cuando vi al Dr. Cahis por primera vez en 1929, aunque mayor y ya afectado por la enfermedad, casi ciego, todavía recibía enfermos y no había querido renunciar a nada de su intensa actividad.

He guardado numerosas cartas de él en las cuales me exponía sus puntos de vista.

Me regaló sus principales obras y algunas de sus cepas medicamentosas, de las que pude apreciar su valor.

Durante un segundo viaje a Barcelona, en 1932, vi de nuevo al Dr. Cahis, en compañía de su fiel amigo y discípulo, el Dr. Blanch Clausell.

Entonces estaba muy afectado por la enfermedad y, para que todavía hubiera podido vivir cerca de dos años más, ciertamente la Providencia habría debido darle tanta reserva de fuerza vital como energía moral y coraje físico poseía.

Durante dos años, nuestro amigo Poret y yo mismo tuvimos la tarea de recibir los artículos del Dr. Cahis, escritos unas veces en español y otras en francés, siempre muy difícilmente legibles, dada la debilitada vista del autor, y hubimos de entregarnos a un verdadero trabajo de desciframiento de jeroglíficos.

Estos diferentes artículos aparecieron en *L' Homœopathie Française*, bajo el nombre de *Testament homœopathique*.

Un día retomaremos la obra del Dr. Cahis en *L' Homœopathie Moderne*, porque merece ser bien conocida de todos nuestros lectores.

Es lamentable que nuestro amigo, vencido por la edad y la enfermedad, no haya podido proseguir su tarea hasta el final, y es necesario salvar del olvido sus trabajos y sus teorías, que concuerdan tan maravillosamente con nuestro movimiento de *L' Homœopathie Moderne*.



Postal enviada del Dr. Cahis a Joaquim Vilaró en uno de sus viajes a Inglaterra.

Gracias a nuestro amigo el Dr. Vinyals, hemos podido recoger algunos detalles sobre la vida pasada del Dr. Cahis, así como una de las últimas fotografías de este ilustre y añorado colega.

Nació en Barcelona el 7 de febrero de 1855; su padre, el Dr. Manuel Cahis Viader, también era médico y el hijo mostró, desde los primeros años de sus estudios, su gran talento y su formidable inteligencia.

Con notas excepcionales, acabó sus estudios de bachillerato a la edad excepcional de 14 años; sus estudios de medicina finalizaron a los 20 años y su título de médico-cirujano le fue otorgado por la Universidad de Barcelona el 12 de mayo de 1875.

Practicó la alopatía durante algunos años en tres ciudades próximas de Barcelona, pero, convencido de la superioridad de la doctrina de Hahnemann, estudió profundamente la materia médica homeopática y desde el 1887 practicó la homeopatía con un entusiasmo siempre creciente.

En 1893, el Dr. Cahis se casó con la señorita Juana Milla y algún tiempo después fue a Nueva York para conocer a los grandes homeópatas americanos de este tiempo.

En 1887 formaba parte del Comité de redacción de la revista *Consulteur Homoeopathique* bajo la dirección del gran homeópata Dr. Almato.

En 1891 completó la obra póstuma del Dr. Salvio Almato, titulada *L'indication caractéristique de cent médicaments homœopathiques*.

Es a él a quien se le ocurre la idea de fundar la primera Academia Homeopática de Barcelona, pero se separó pronto de esta academia, porque su carácter era muy inclinado a la soledad y al aislamiento.

Entre sus distinciones, hay que mencionar

que fue miembro de honor de numerosas sociedades homeopáticas y nombrado vicepresidente honorario del International Homoeopathic Council.

En 1911 el Dr. Cahis presentó en el Congreso Homoeopathique International de Londres una comunicación titulada La homeopatía segura, y el año (1912) siguiente publicó un opúsculo: La homeopatía demostrada experimentalmente.

En 1916 publicó una revista titulada *El homeópata*, de la que de nuevo aparecieron algunos de sus números en 1924.

Podemos resumir la obra del Dr. Cahis en tres partes:

1° Nos dotó de noxodes muy eficaces haciendo incursiones muy avanzadas en el campo de la isopatía, y nos enseñó a emplear según la ley de similitud ciertos productos tóxicos diluidos no solamente de modo específico, sino según la ley de analogía.



2 ° El Dr. Cahis fue el primero que tuvo la idea de mezclar las diluciones del mismo remedio. Daba por ejemplo una medicina a dilución baja, alternada al día siguiente con una mezcla de numerosas altas diluciones del mismo remedio. Obtuvo así los resultados completamente interesantes. Recuperamos actualmente el estudio de la mezcla de diluciones del mismo remedio, que es apasionante. Existe aquí un fenómeno análogo a lo que se observa en física: el fenómeno de caída de potencial; acción corta pero rápida y la mayoría de las veces profunda.

3° Pero sobre todo el Dr. Cahis fue el gran precursor de los trabajos de Biología experimental que tienen por objeto probar la acción de las dosis infinitesimales y que son repetidos por la escuela de L' homeopathie moderne.

Así es como demostró por la experiencia que un organismo animal o humano se sensibilizaba de modo extraordinario a la acción de un tóxico si en el curso de la intoxicación se añade la prescripción de ciertos remedios diluidos.

Mal comprendidos en vida del autor, ciertamente los trabajos del Dr. Cahis serán recuperados en el futuro. Les corresponde a los seguidores del movimiento modernista reivindicarlos y proseguirlos como el gran homeópata catalán lo habría deseado.

Fuente: Dr. Séror <http://www.homeoint.org/se-ror/biograph/cahise.htm>

Referencias: www.librosdehomeopatia.com

Referencias: Dr. Emmanuel Cahis. *Propagateur de l' Homéopathie*, n° 7, julio de 1934 (Dr. Henry Duprat) y *Homéopathie Moderne*, 1 de diciembre de 1934, n° 19, página 670 (Dr. Fortier Bernoville)





REVISIÓN DE UNA SERIE DE CASOS CLÍNICOS DE ZINCUM METALLICUM

Dr. Joan Mora i
Brugués

¿Qué elementos son esenciales para su prescripción?

Introducción

A pesar de que el estudio de una serie de casos clínicos constituya tan sólo un nivel de evidencia 3 para la medicina basada en la evidencia, para los homeópatas es una herramienta inestimable para el estudio de la dinámica de los síntomas y para la verificación de las indicaciones exactas de los distintos remedios. Como decía Kent: “el estudio de los casos clínicos constituye nuestra verdadera anatomía patológica”.

La razón de analizar una serie de casos de Zincum vino porque después de haber estudiado el remedio con el grupo Magnetis y de haberlo prescrito durante un tiempo en la práctica, quería saber cuales eran las *indicaciones y los síntomas* que habían llevado a curar un determinado caso, y a ser posible ver cuál es la imagen de *Zincum* que emerge a través de estos casos curados.

Como sabéis, más allá de los síntomas patogenéticos, se han descrito diversas imágenes de Zincum: Borland y Grandgeorge describen una cierta imagen de Zincum pediátrico, Scholten describe otro Zincum, al igual que lo hacen Sankaran o Vithoulkas.

El estudio de series de casos clínicos puede ayudarnos a verificar cuales de las hipóte-

sis sobre los temas fundamentales se repiten con mayor frecuencia, y cuales son los síntomas y características imprescindibles para su prescripción.

Es mucho mejor inferir las indicaciones y los temas de un remedio a partir de una serie de casos que no a través de uno solo.

Criterios de credibilidad

Para considerar que el remedio es el simillimum en un determinado caso, deben de cumplirse alguna de las siguientes condiciones :

1. Que cure o mejore ostensiblemente la patología o las molestias del paciente de forma sostenida (tiempo mínimo 6 meses), con una mejoría del estado general y sin que se produzca la aparición de nuevas patologías. Cuanto más sostenida en el tiempo sea dicha mejoría, más credibilidad nos merecerá el caso.

2. El retorno de un síntoma antiguo o de una erupción suprimida.
3. Curación en el orden inverso a la aparición de los síntomas.